

## Topónimos característicos del Valle del Nansa y de Peñarrubia (Cantabria, España): ámbito de difusión

José Luis Ramírez Sádaba

DOI: 10.2436/15.8040.01.142

### Resumen

Los topónimos *Anabiu*, *Aviseu*, *Columbru*, *Coriscau*, *Cuerre*, *Jaru*, *Liébenes*, *Llastra*, *Muezque*, *Peju*, *Prieto*, existentes en el Valle del Nansa y en Peñarrubia (Cantabria, España), presentan unos rasgos lingüísticos muy específicos y propios de esta zona occidental de Cantabria. Son topónimos y apelativos que también existen en la vecina Asturias, con la que colindan y con la que tuvieron una larga vinculación política en la Edad Media. El presente trabajo analiza la extensión de estos topónimos tanto por la actual Asturias como por la montaña leonesa, salida natural de Asturias y área de expansión de su reino. Consecuentemente se obtienen las isoglosas correspondientes, las relaciones entre los habitantes de estos valles cántabros con sus vecinos occidentales y las razones de la petrificación toponímica de la mayoría de estos apelativos, hoy caídos en desuso en el espacio objeto de nuestro estudio.

\*\*\*\*\*

Un reciente estudio, exhaustivo, sobre la microtoponimia del Valle del Nansa y de Peñarrubia (González Rodríguez 2010), valle y municipio occidentales de la provincia de Cantabria (España), ha documentado la existencia de unos topónimos, en principio característicos de dicho valle. De ellos *Cuerre* ya era conocido (Ramírez Sádaba: 1990: II, 243) *Prieto* y *Coriscau* también porque dan nombre a peñas emblemáticas, mientras *Llastra* es abundante, pero pronunciado *Lastra* (ALECANT 1995: mapa 95). Los demás son prácticamente inéditos en la toponimia cántabra.

Como analizaremos a continuación todos ellos son, originariamente, apelativos, pero, mientras ‘anabiu’ y ‘cuerre’ sólo se usan en el valle, ‘lastra’ y ‘muezca’ son los únicos vigentes en toda Cantabria, pero ‘llastra’ únicamente pervive en Tresviso (uno de los municipios más occidentales de Cantabria). y ‘muezca/muesca’ se usa en el sentido propio, pero no en el metafórico que recibe para denominar determinado tipo de accidente orográfico (como explicaremos después).

De todos los demás, *Aviseu*, *Columbru*, *Coriscau*, *Jaru*, *Liébenes*, *Peju*, *Prieto*, los habitantes de este territorio desconocen su significado, pero son antiguos apelativos que se han petrificado como topónimos.

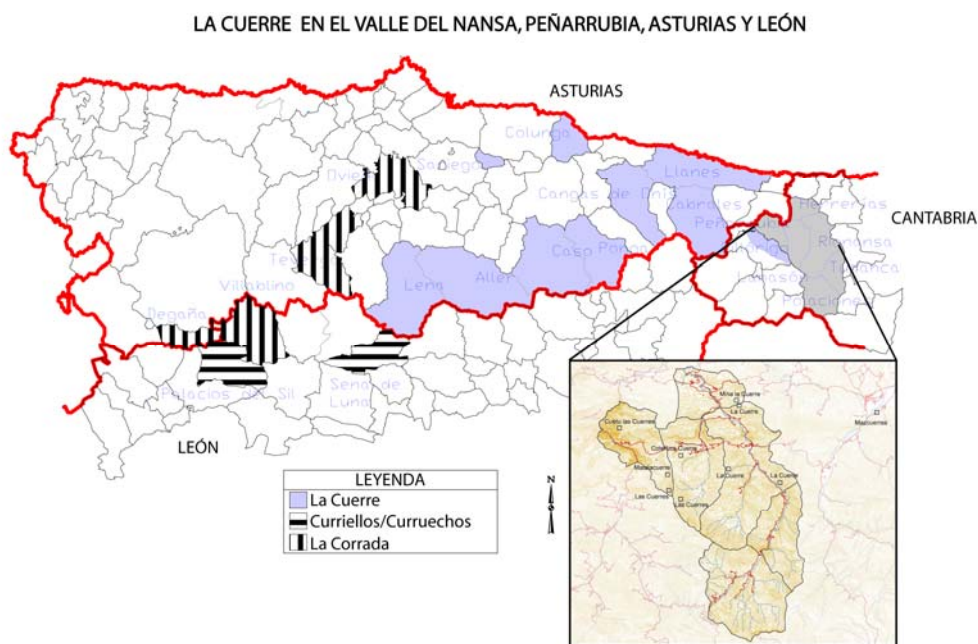
Esta peculiaridad nos impulsó a buscar una explicación lingüística e histórica, por lo que decidimos rastrearlos por territorios históricamente relacionados con el Valle del Nansa, que, además, tuvieran unas formaciones topográficas parecidas. El valle es un valle occidental que linda con Asturias, a cuyo reino perteneció durante la Edad Media formando parte de las “Asturias de Santillana”. Hemos añadido los municipios leoneses colindantes con Asturias, porque lingüística, topográfica e históricamente mantuvieron una relación muy estrecha.

Los resultados son ciertamente ilustrativos, pero no pueden ser completos ni exhaustivos porque no está estudiada toda la microtoponimia de los municipios afectados. Aunque en Asturias se está haciendo el estudio sistemático y se han publicado 136 fascículos de la Toponimia de Asturias, faltan los más orientales (Ribadedeva, Peñamellera Baja, Peñamellera Alta), solamente ha sido estudiada una de las nueve parroquias de Cabrales, y tampoco se ha completado el municipio de Amieva. Y otro tanto cabe decir de la provincia de León, donde se han hecho estudios parciales que tampoco permiten establecer una línea continua. Hemos consultado los estudios de los municipios de la montaña leonesa desde

Palacios de Sil a Oseja de Sajambre incluyendo los publicados sobre Babia y Laciana, Sena de Luna, un concejo de Murias de Paredes, un valle entre La Robla y Matallana de Torío, las Montañas de los Argüellos (Cármenes, Valdelugeros y Vegacervera), Prioro y parte de Riaño y Boca de Huérgano. Pero carecemos de estudios toponímicos de la parte más oriental: Posada de Valdeón, Burón, Acevedo, Maraña y Puebla de Lillo. Tampoco hay ningún estudio del municipio de Villamanán (que deja un vacío entre Cármenes y Sena de Luna), y de los demás, como hemos dicho, son estudios de desigual extensión y profundidad. No obstante, la documentación recogida permite constatar la difusión inicial y la vigencia actual de este léxico, que en el Valle del Nansa se ha conservado mayoritariamente en su microtoponimia.

El funcionamiento más explícito lo encontramos en los casos de *Cuerre* y *Muezque* aunque los rasgos generales pueden apreciarse en los demás casos.

*La Cuerre* (< prerromano \**corr*) es “una construcción circular, un corral pequeño”, cuya isoglosa se puede ver en el mapa siguiente:



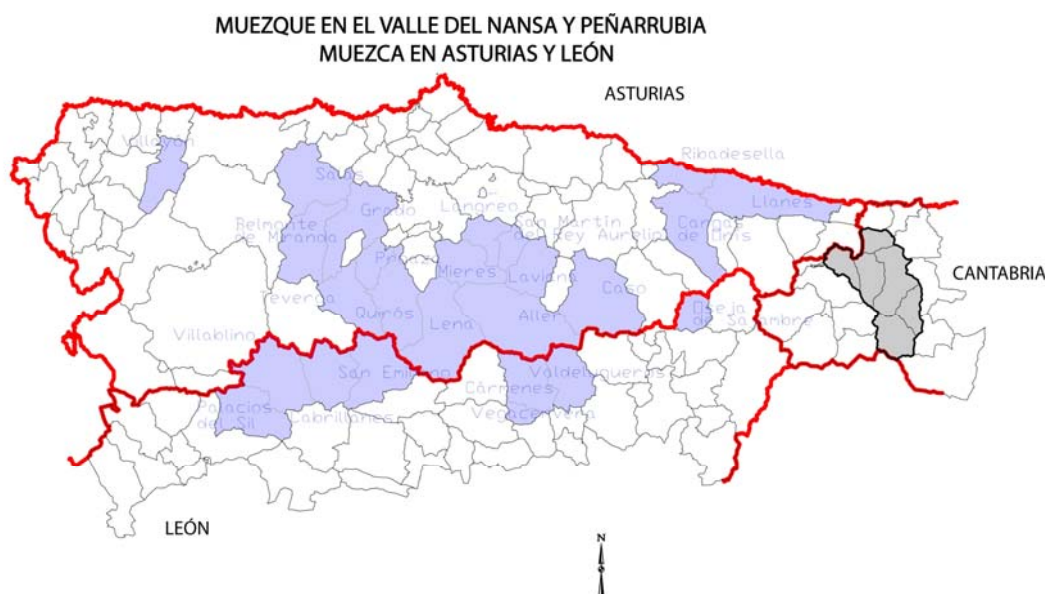
Se aprecia cómo desde el Valle del Nansa-Peñarrubia casi enlaza con el asturiano Cabrales, por el municipio lebaniego de Castro-Cillorigo.<sup>1</sup> Es probable que también enlazara con Llanes por las Peñamelleras y por Ribadedeva, pero, como ya hemos indicado, faltan los estudios toponímicos. Sin embargo el apelativo ‘cuerre’ se usa en Peñamellera Baja, en Onís y en Amieva (*DGLA*, s.v. *corra*), por lo que, si se conserva también como topónimo, habría un *continuum* desde el Valle del Nansa hasta Lena, por una zona especialmente montañosa (y por Llanes en la costa). Hemos añadido el topónimo *Corrada*, derivado de *Corra*, porque parece apreciarse que el límite de *Cuerre* está en el municipio de Lena, mientras que al oeste ya no funciona la forma diptongada. Y puede ser indicativo que en el municipio leonés de Sena de Luna, contiguo a Lena se conserve *Curruechus*, diminutivo formado sobre *Cuerre*. Algo similar se aprecia en Palacios de Sil, donde *Curriellos* es igual a *Corrada*. En estos tres últimos casos no se produce diptongo porque el acento recae en la sílaba siguiente.

<sup>1</sup> Por deferencia de A. González Rodríguez sé que en dos localidades de este municipio existe el topónimo: *Cuerre la Pará* y *Cuerre Umera* en la localidad de Bejes, y *Las Cuerres* en Bedoya, localidad contigua a Peñarrubia.

En suma. El concepto está vivo en el Valle del Nansa, en Asturias y en la montaña leonesa colindante. La forma diptongada funciona en el sector más oriental, mientras que la reducida lo hace en la más occidental.

Algo similar se observa con *Muezque* (< \**morsicam* de *morsicare* ‘morder: DCECH s.v. morder’) “hendidura existente en los collados de perfil pronunciado, usada generalmente como paso”, que se usa en los siguientes topónimos: *Tombo la Muezque* (Cabanzón, Herrerías), *Muzque*, la (Cires, Lamasón), *Muzque, la* (Tanea, Lamasón) (González Rodríguez 2010: 33).

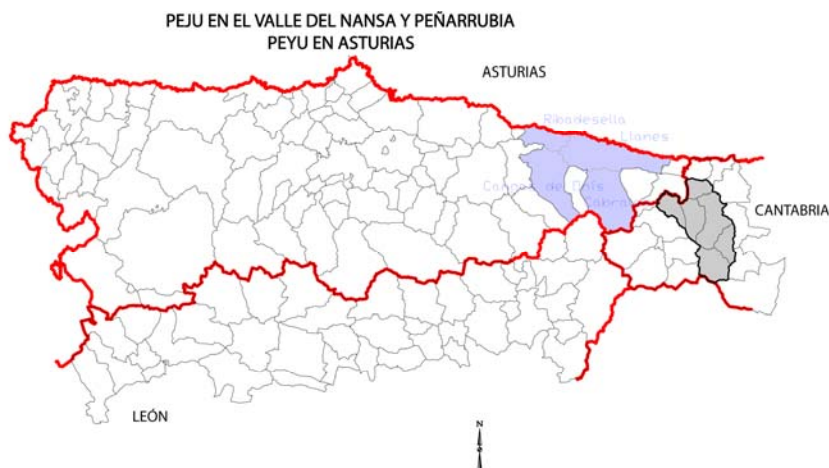
Como hemos dicho ya, en Cantabria se usa ‘muezca/muesca’, con el mismo significado que el castellano ‘muesca’, pero no en el sentido metafórico de “una muesca del terreno, perfectamente identificable y útil”. Sin embargo, en Asturias una acepción es “bajón repentino de las cumbres del monte, horcada”: (DGLA, s.v. muezca) y en León es la “hendidura en un monte” (Llamazares 1992: 126). La isoglosa toponímica permite confeccionar este mapa:



En líneas generales dibuja una línea bastante similar a la de *Cuerre*, si bien en la forma *Muezque* sólo se documenta en Llanes, siendo *Muezca* la forma habitual. Pero se confirman dos cosas: el uso metafórico para designar la forma del terreno y la pervivencia menos normalizada en el sector oriental de la isoglosa.

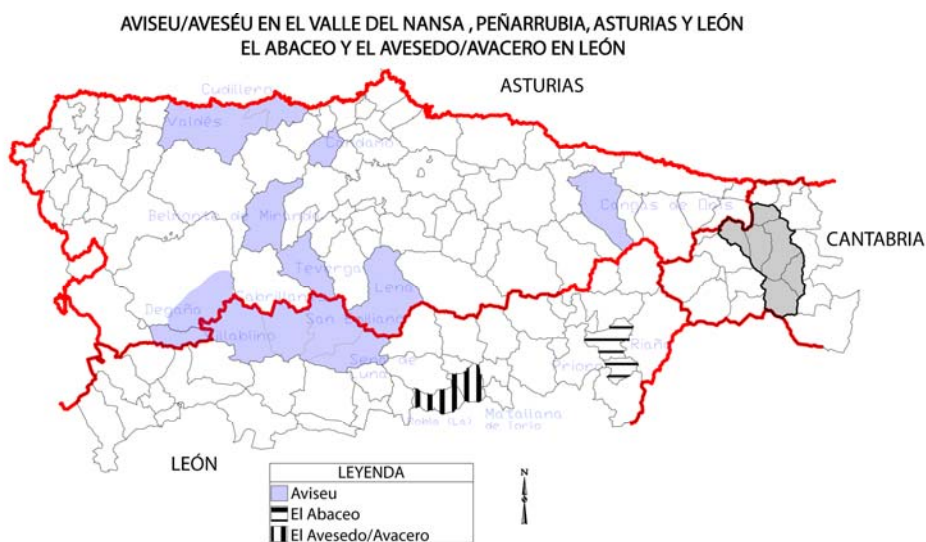
*Peju* (< *pileum* del latín *pila* ‘mortero, tina’) es “la concavidad de piedra”, usado en los topónimos *Jaza el Peju* (Arria, Lamasón), *Panda Peja* (Tudanca, Tudanca), *Pejanda* (San Mamés, Polaciones), *Peju Juan Pedriz* (Piñeres, Peña Rubia), *Peju, el* (Cades, Herrerías), *Pejucu, el* (Camijanes, Herrerías), *Riega la Pejuca* (Casamaría, Herrerías), *Pejanda* (San Mamés, Polaciones) (González Rodríguez 2010: 81).

En asturiano se usa la variante ‘peyu’, que tiene varias acepciones, pero que en Llanes significa “la concavidad de las piedras donde se remansa el agua”(DGLA, s.v. peyu). Lo hemos documentado exclusivamente (con todas las cautelas metodológicas ya advertidas) en los municipios más orientales de Asturias, lo que explica su existencia en el valle que estudiamos. Véase su difusión toponímica:

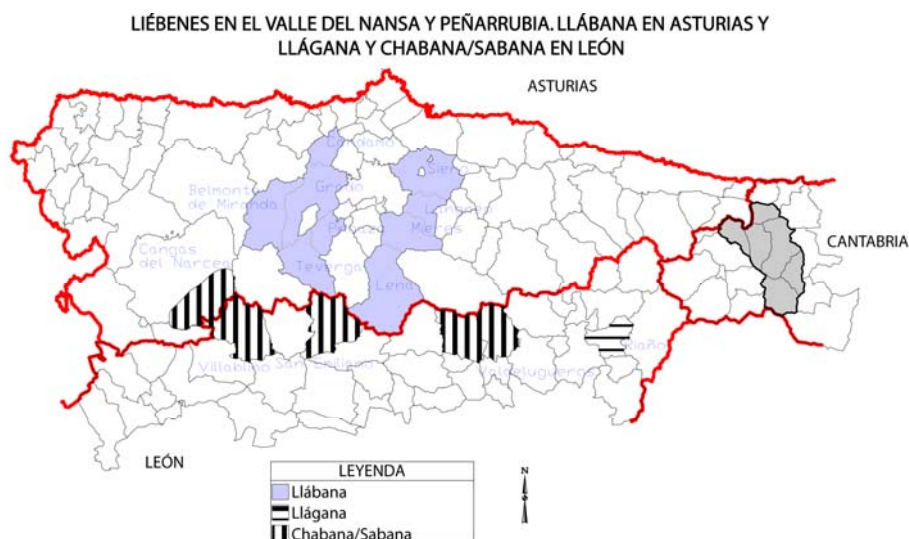


Más extendido, pero menos continuo es *Aviseu* (< *aversum*), “bosque situado en la umbría”, usado en los topónimos *Monte Aviseu, el* (La Hermida, Peña Rubia), *Aviseu, el* (Puentenansa, Rionansa), *Praos del Aveseo* (Bielva, Herrerías), *Aveseu, el* (Rábago, Herrerías), *Aviseu, el* (Zarcea, Tudanca), *Aviseu, el* (Zarcea, Tudanca), *Aveseo, el* (Bielva, Herrerías) (González Rodríguez 2010: 111).

Se ha conservado en asturiano bajo la forma ‘aveseu’ con el significado de “estar orientado a la umbría” (DGLA, s.v. aveséu), y en leonés ‘aviseu’, “parte del paisaxe na que'l sol entra con dificultá”(González Quevedo, 2001: 242). Como apelativo se conserva en zonas alejadas de la Cordillera Cantábrica, y como topónimo se documenta en Riaño bajo la forma *Abaceo* (Miranda Pérez Seoane, 1985, pg. 180), y en el Valle del Fenar (municipios de Matallana de Torío y La Robla) en la forma *El Avesedo/Avacero* (Miranda Pérez Seoane et alii, 1990: 224). Todo ello permite componer el siguiente mapa:

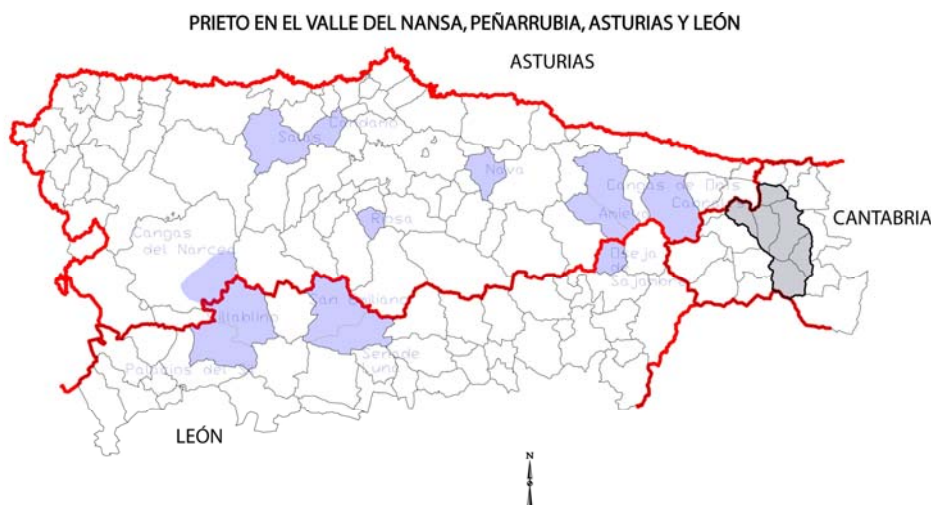


*Liébenes* (Tanea, Lamasón) (González Rodríguez 2010: 71), es la variante de *Llábanda* (< *lapidem*), “la roca plana, lisa y alargada”, bien conocida en asturiano, pero pronunciada con yeísmo ‘yábana’ y con cheísmo ‘chábana’ (DGLA, s.v. llábanda). Esta última es la forma más difundida en leonés, lengua en la que presenta una variante *Llágana*, topónimo documentado en la zona de Riaño (Miranda, 1985:163-64). Todo ello dibuja un mapa algo distinto del anterior, pero revelando tendencias similares:



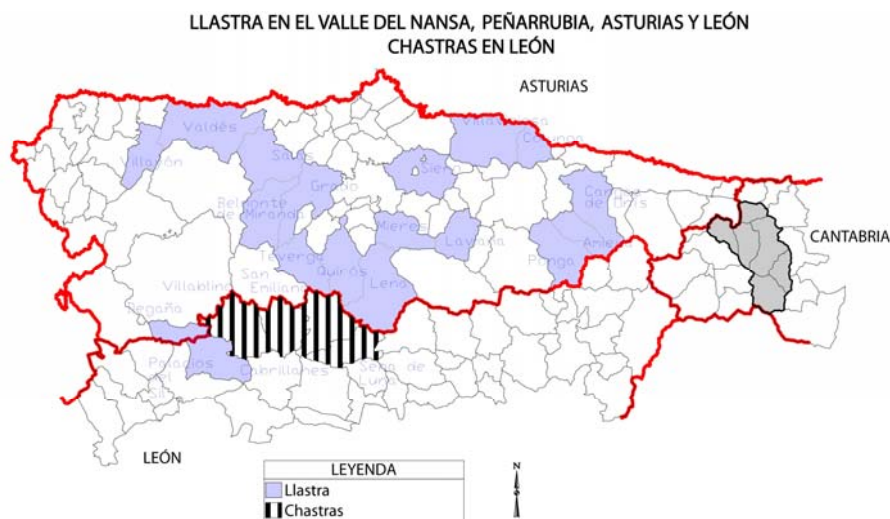
Otro tanto ocurre con *Prietu* (< de *pretum* o, tal vez, de un participio regresivo de ‘apretar’ < *adpectorare*), que significa “negro” y da nombre a estos topónimos: *Cantos Prietos* (Celucos, Rionansa), *Cabritu Prietu* (Los Llabes, Peña Rubia), *Castros Prietos* (La Puente Pumar, Polaciones), (González Rodríguez 2010: 108), y que conserva su vigencia apelativa en asturiano, ‘prietu’, (*DGLA*, s.v. *Prietu*) y en leonés, “dizse de lo que tien color escuro o negro” (González Quevedo, 2001: 211).

De ahí que el mapa resultante ofrezca concomitancias con los anteriores.



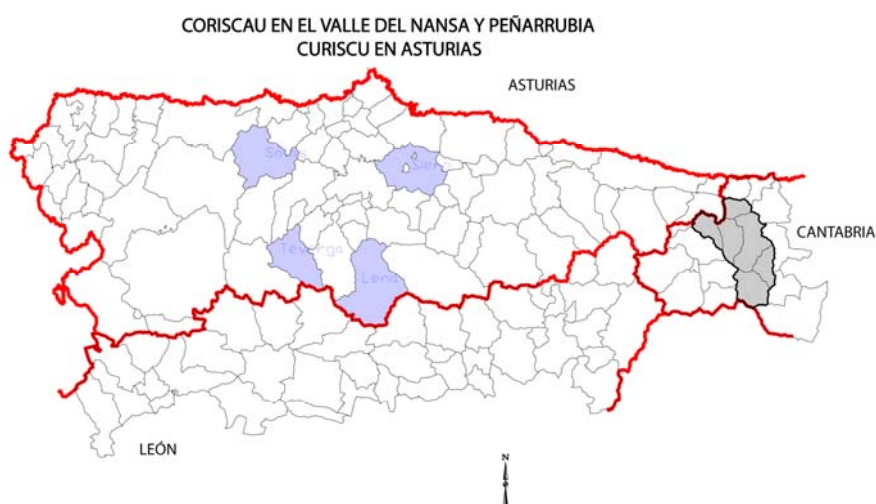
*Llastra* es, como hemos dicho, una forma insólita en Cantabria para designar la “lastra” (< prerromano *lastra*), pero es topónimo abundante en nuestro territorio: *Canal de la Llastra* (Cicera, Peña Rubia), *Llastrona*, la (La Hermida, Peña Rubia), *Llastra Morcilleu* (Caldas, Peña Rubia), *Llastra la Mata* (Caldas, Peña Rubia), *Llastrona, la* (La Hermida, Peña Rubia), *Llastra Mayor* (Piñeres, Peña Rubia), *Llastras de la Llamera* (La Hermida, Peña Rubia), pero *Lastra de la Boriza* (Arria, Lamasón), *Lastra, la* (pueblo, Tudanca) (González Rodríguez 2010: 62).

Es la forma normalizada en asturiano (*DGLA*, s.v. *Llastra*). En leonés se documenta la forma castellana, ‘lastra’, aunque perviven *Llastra* y *Llastrona* en Palacios de Sil (González Quevedo, 2001: 257-58, mientras en Babia y Laciana se pronuncia con cheismo –*Chastras*– (Álvarez Pérez, 1985: 176), dibujándose el mapa así:



Los demás topónimos presentan unas referencias más esporádicas.

*Coriscau* (< *coruscare* = brillar) designa un “pico calizo”, y se halla en La Hermida (Peñarrubia) (González Rodríguez 2010: 107). En Asturias se pronuncia y documenta bajo la forma *curiscu* (Siero, Teverga, Llena y Salas), pero no hemos encontrado ejemplos en tierras leonesas, por lo que resulta un mapa bastante malo.



Algo similar ocurre con *Columbru* (de “columbrar” < *culminare*, de *culminem*) con el que los habitantes del Valle del Nansa se refieren a una ‘cumbre atalaya’, reconocible en el topónimo *Columbru, el* (Linares, Peña Rubia) (González Rodríguez 2010: 30). No existe como apelativo, pero sí como verbo (cf. *DGLA* s.v. columbrar). También se usa el verbo ‘columbrar’ (divisar desde una altura) en el municipio leonés de Sena de Luna, así como el sustantivo ‘columbrones’ (volteretas), palabra también usual en Murias de Paredes (Concejo de La Lomba) donde ‘columbrón’ es “la voltereta que da una persona”. Todo indica que el topónimo del Nansa descansa en un antiguo término, hoy caído en desuso, pero todavía perceptible en algunos municipios, pocos, asturianos y leoneses.

Otra es la situación de *Anabiu*, que en Peñarrubia designa el ‘enebro’ (< *juniperus communis*), *Canto Naviosu* (La Hermida, Peña Rubia), *Anabial* (La Hermida, Peña Rubia) (González Rodríguez 2010: 95).

En Asturias, bien conocido como apelativo, designa la *genista hispanica* (que en unos lugares se identifica con el árgoma y en otros con una planta parecida al brezo (*DGLA*, s.v. Anabio). En Riaño se conserva un topónimo, *La Sierra de los Anabios*, con cuyo nombre se refieren a una sierra de aulagas -*genista hispanica*- (Miranda, 1985: 152 y 315-16).

Y por último *Jaru* (< *clarum*), vigente en los topónimos *Castros Jaros* (La Fuente, Lamasón), *Picu Jaru* (Quintanilla, Lamasón), *Jaru* (Obeso, Rionansa) y *Jaroja* (Zarcea, Tudanca) (González Rodríguez 2010: 107. También existe en asturiano como apelativo bajo la forma ‘xaru’, con el significado “de piel cana” (la cabra) y “de color claro” (el pelo, los ojos) (*DGLA*, s.v. Xaru), pero no lo hemos documentado como topónimo.

La investigación realizada nos lleva a las siguientes conclusiones:

- Hay que añadir al ALECANT los apelativos *Anabiu*, *Cuerre*, *Llastra* y *Muezque*, aún vigentes
- Se puede delimitar el área lingüística de los topónimos estudiados, hoy perdida o cuya extensión se ha reducido.
- Se comprende mejor el patrimonio toponímico
- Gracias al estudio de González Rodríguez se puede conservar, al menos literariamente, un patrimonio en riesgo de desaparición.

## Bibliografía

- AA. VV. 1990-2011. *Toponimia*. 136 fascículos. Xixón-Uvieu: Academia de la Llingua Asturiana.
- ALECANT 1995 = *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*, por M. Alvar. Madrid: Arco/Libros.
- Álvarez Pérez, G. 1985. *El habla de Babia y Laciana*. León: Ediciones Leonesas.
- DCECH 1980-1991 = J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario Crítico-Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid: Gredos.
- DGLA 2002-2004 = *Diccionario General de la Lengua Asturiana*. Xosé Lluis García Arias. Oviedo: Prensa Asturiana. Ine.es
- Fernández González, A. R. 1959. *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- Fernández Marcos, V. 1982. Portilla de la Reina *Tierras de León*, Vol 22, nº 49, 17-46.
- Fernández Marcos, V. 1988. Léxico de Pedrosa del Rey *Tierras de León*, Vol. 28, nº 70, 61-78.
- García Arias, X. L. 2010. *Toponimia de Teberga*. Uvieu: Academia de la Llingua Asturiana.
- González Flórez, M. 1966. *Los Argüellos. Léxico rural y toponimia*. Santander: Aldus SA, Artes Gráficas.
- González Flórez, M. 1978. *La montaña de los Argüellos*. León: Edición del Autor.
- González-Quevedo González, R. 2001. *La Fala de Palacios del Sil*. Uvieu: Academia de la Llingua Asturiana.
- González Rodríguez, A. 2010. *La toponimia del Valle del Nansa y Peñarrubia* (con disco compacto). Santander: Fundación Botín.
- Gutiérrez Álvarez, R. 2004. *El habla de Prioro*, Salamanca: Edición del Autor.
- Llamazares Prieto, M<sup>a</sup>. T. 1990. *Toponimia de Orallo*, León: Diputación de León.
- Llamazares Prieto, M<sup>a</sup>. T. 1992 *Toponimia de Caboalles de Abajo y Caboalles de Arriba*. Tesis Doctoral, inédita. León: Dir. Salvador Gutiérrez Ordóñez.
- Miranda, Pérez Seoane J. 1985. *Contribución al estudio de la toponimia menor de la cuenca alta de Esla (León)*. León: Fray Bernardino de Sahagún de la Diputación de León.

- Miranda Pérez-Seoane *et alii*, 1990. *Estudio léxicológico y toponímico del Valle de Fenar*. León: Diputación Provincial de León
- Morán, C. 1950. Vocabulario del Concejo de la Lomba en las montañas de León. *BRAE*, XXX, 155-168.
- Pérez Gago, M. C. 1995. *El habla de la Luna*. Tesis Doctoral en CD-ROM.
- Ramírez Sádaba, J. L. 1990: Precisions aportées par la toponymie: Quelques recherches sur les vallées occidentales de Cantabria (España). In *Proceedings of the XVIIth ICOS*. II, 239-246. Helsinki: The University of Helsinki.
- Velado Herrerías, M. 1985. *El léxico de Torrestio (Valle de San Emiliano)*. León: Memoria de Licenciatura: Dir. Salvador Gutiérrez Ordóñez.
- Villar González, A. 1991. *El habla de Laciana y del sureste de Cangas de Narcea*, Memoria de Licenciatura, inédita. León: Universidad de León. Director J. R. Morala.

José Luis Ramírez Sádaba  
Universidad de Cantabria  
España  
[jose.ramirez@unican.es](mailto:jose.ramirez@unican.es)